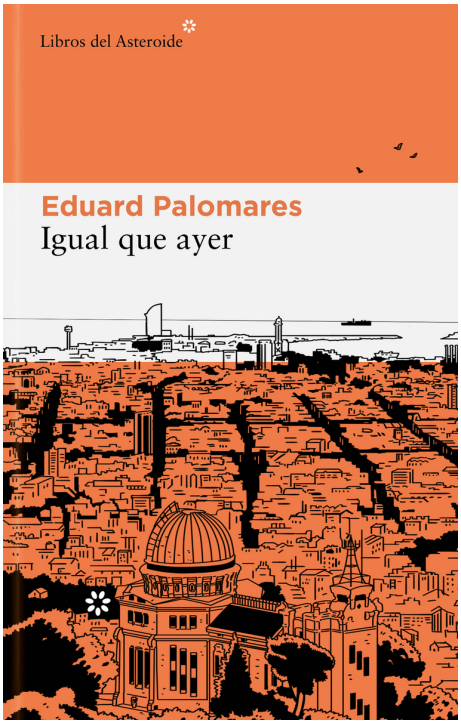

Eduard, Palomares
Eduard Palomares (1980) trabaja como periodista en El Periódico de Catalunya desde hace más de quince años. Tras una vida de lector compulsivo de novela negra y de misterio, ha escrito su primer libro, No cerramos en agosto, en el que combina su afición por el género negro clásico ?de Chandler a Vázquez Montalbán? con una voluntad de describir la Barcelona actual.

Igual que ayer

Autor: Eduard, Palomares

Libros del Asteroide
ISBN: 978-84-19089-26-7 / Rústica / 320pp | 125 x 200 cm
Precio: $ 29.700,00

Por el autor de "No cerramos en agosto", un nuevo caso del detective Jordi Viassolo que pone el foco en la especulación inmobiliaria y los narcopisos Jordi Viassolo, aprendiz de detective privado en paro, espera a que al fin le contraten en una agencia mientras sobrevive trabajando ocasionalmente como camarero. Tras servir en un lujoso cóctel en la zona alta de Barcelona, recibe la noticia de que uno de los asistentes, Mike Comabella, aspirante a la alcaldía, ha muerto en un sospechoso accidente. Poco después le llega un pequeño encargo como detective: un cliente misterioso pide que se investigue a una asociación de vecinos del Raval. En el barrio barcelonés descubrirá que la especulación inmobiliaria, las desigualdades sociales y el tráfico de drogas son más flagrantes de lo que imaginaba. Tras el éxito de No cerramos en agosto, Eduard Palomares vuelve con una apasionante novela negra que aúna intriga, retrato social e ironía. A través de las andanzas de su entrañable detective novato y de su singular círculo de amigos, el autor adapta el género negro al siglo xxi, retratando la evolución de la ciudad en los últimos cuarenta años y demostrando que, por mucho tiempo que pase, hay cosas que nunca cambian.

Tras el éxito de No cerramos en agosto, Eduard Palomares vuelve con una apasionante novela negra que aúna intriga, retrato social e ironía. A través de las andanzas de su entrañable detective novato y de su singular círculo de amigos, el autor adapta el género negro al siglo xxi, retratando la evolución de la ciudad en los últimos cuarenta años y demostrando que, por mucho tiempo que pase, hay cosas que nunca cambian.